



www.diariouno.pe



GERMÁN
ALARCO

Profesor de la
Universidad del Pacífico

En el último número de *Real-World Economics Review* de abril de 2025 se acaba de publicar el artículo con un título aproximado al de esta nota. El autor es Mark Diesendorf, académico y ambientalista australiano, reconocido por su trabajo en desarrollo sostenible y energías renovables.

Actualmente trabaja en la Universidad de Nueva Gales del Sur en Australia. Anteriormente, fue profesor de ciencias ambientales y director fundador del Instituto para Futuros Sostenibles de la Universidad Tecnológica de Sydney. Su libro más reciente es: *El camino hacia una civilización sostenible* (2023).

En este libro, según el autor, se muestra que se ha caído en una crisis existencial creada por nosotros. Se ha permitido que las grandes corporaciones, los militares y otros intereses creados se apoderen de los gobiernos e influyan excesivamente en la opinión pública. Se ha creado un dios llamado mercado y se ha permitido que nuestras decisiones más importantes las tome esa entidad imaginaria, que en realidad es un sistema humano controlado por intereses creados. El resultado ha sido la explotación de nuestro sistema vital, de nuestro planeta y de la mayoría de sus habitantes, hasta el colapso.

Asimismo, argumenta que la salida del abismo reside en construir movimientos sociales que ejerzan una presión abrumadora sobre el gobierno y las grandes empresas, debiliten el poder de

los intereses creados y fortalezcan la toma de decisiones democrática. Esto debe hacerse simultáneamente con acciones en temas específicos como el clima, la energía, los recursos naturales y la justicia social, para transitar hacia una civilización verdaderamente sostenible.

IDEA CENTRAL

Diesendorf plantea en el artículo que la teoría de la economía neoclásica (TEN) y la práctica de la economía neoliberal constituye, en conjunto, uno de los principales impulsores de la destrucción ambiental y la injusticia social. Lo consiguen al considerar nuestro sistema vital, el medio ambiente, como un complemento del sistema económico, asumiendo que es una fuente infinita de materias primas y un vertedero infinito de residuos.

La TEN y el neoliberalismo refuerzan el compromiso capitalista con el crecimiento infinito en un planeta finito que está destruyendo el medio ambiente. La TEN es inconsistente con la ciencia del sistema terrestre; y presenta contradicciones internas. Además, el neoliberalismo difunde la idea, generalmente errónea, de que los subsidios a los ricos benefician a los pobres.

Al respecto, investigaciones empíricas que abarcan 50 años en 18 países de la OCDE muestran que las reducciones fiscales para los ricos aumentan la desigualdad sin tener un efecto significativo en el empleo ni el crecimiento económico. Para empeorar las cosas, el rico Norte Global impone una pérdida neta de recursos y riqueza del Sur Global.

ALGUNAS EVIDENCIAS

Diesendorf inicia su documento anotando que las actividades humanas han superado seis de los nueve límites planetarios: cambio climático; integridad de la biosfera, cambios en el sistema terrestre, cambios en el agua dulce, flujos biogeoquímicos; y entidades nuevas, incluyendo la contaminación por plásticos y sustancias químicas y casi han alcanzado otro límite: la acidificación de los océanos.

Los principales impulsores de estos impactos son el uso de materiales, energía, tierra y vías fluviales. El uso de materiales y energía impacta el medio ambiente a través de la minería, la manufactura, el transporte, el consumo y los residuos. La tierra y las vías fluviales se ven afectadas principalmente por la agricultura, la minería y la expansión de los asentamientos humanos.

Si bien la sustitución de combustibles fósiles por energías renovables reducirá las emisiones de gases de efecto invernadero del sector energético y, por consiguiente, el impacto climático, esta sustitución no disminuye los demás impactos ambientales. El continuo crecimiento del consumo energético mundial aumenta la presión sobre todos los límites planetarios. Además, ralentiza el ritmo de la transición energética, lo que aumenta el riesgo de superar los pun-

tos de inflexión climáticos.

CORRELACIONES
DIRECTAS

Según el autor, el crecimiento global en el uso de materiales, energía y las emisiones de CO₂ están estrechamente correlacionadas con el crecimiento del consumo, y del Producto Bruto Interno (PBI). Este puede desglosarse en el crecimiento del PBI per cápita y crecimiento de la población.

Dado que los países y las personas ricas tienen los mayores impactos ambientales, el principal crecimiento preocupante es el consumo de los ricos. Bruckner et al (2023) muestran que una gran parte de las presiones e impactos ambientales derivados del consumo de la Unión Europea se traslada a países y regiones fuera de ésta, mientras que más del 85% de los beneficios económicos se quedan en de los países miembros.

CRÍTICAS A LA TEN

Diesendorf señala que los defensores de la TEN consideran que su disciplina es una ciencia. Sin embargo, sus detalles quedan ocultos a la vista de los no iniciados por modelos matemáticos avanzados con escasa relevancia para el mundo real. Utilizan terminología de la física —fuerzas, equilibrio y eficiencia—, pero sin su contenido científico.

Desde la perspectiva de los científicos naturales, no existen fuerzas que impulsen



las economías hacia el equilibrio —de hecho, el equilibrio económico rara vez existe, si es que existe— y el concepto de la TEN de eficiencia de Pareto carece de relevancia para las economías reales. Los sacerdotes de la TEN difunden su ideología entre políticos, la administración pública y los medios de comunicación.

ERRORES

El autor anota que mucha gente cree, erróneamente, que la TEN proporciona una base teórica sólida para las políticas gubernamentales neoliberales. Estas políticas se basan en la idea de que el gobierno, sus gastos e impuestos deben ser reducidos, y que las decisiones ambientales, sociales y económicas importantes

deben dejarse en manos del mercado; es decir, del 1% o, más precisamente, del 0.1% que controla el mercado.

De este modo, el neoliberalismo apoya la captura del Estado por parte de poderosos intereses creados políticamente que influyen en los gobiernos para que eliminen las restricciones ambientales sobre los combustibles fósiles, la minería, la silvicultura, la agricultura a gran escala, el aluminio y otras industrias, y para que subvencionen a los ricos.

Economía conductual
Diesendorf apunta que la economía del comportamiento o conductual, que es más psicología que economía, se desarrolló debido al fracaso de la TEN. Sin embargo, mu-